

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Merleau-Ponty y Sartre sobre el problema de lo imaginario.

Larison, Mariana.

Cita:

Larison, Mariana (2010). *Merleau-Ponty y Sartre sobre el problema de lo imaginario. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/98>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/Qpy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MERLEAU-PONTY Y SARTRE SOBRE EL PROBLEMA DE LO IMAGINARIO

Larison, Mariana
Universidade de São Paulo - Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo. Brasil

RESUMEN

El problema de lo imaginario cobra una importancia creciente dentro de la obra de Merleau-Ponty. Principalmente ligados a la discusión abierta por Sartre, los primeros textos merleau-pontianos relativos a este problema se encuentra en el marco de discusiones entre fenomenología y psicología o de problemas netamente psicológicos. Así, pues, en una perspectiva común a la sartreana, Merleau-Ponty parece considerar, en un primer momento, el problema de lo imaginario en el límite entre una perspectiva filosófica y una psicológica. Sólo a fines de la década del 1940 se producirá, dentro de su pensamiento, una reconducción de la reflexión sobre lo imaginario hacia el campo netamente filosófico. En este sentido y con fines hermenéuticos, podrían distinguirse tres momentos en la concepción merleau-pontiana de lo imaginario: un primer momento fenomenológico; un segundo de transición, caracterizado por un acercamiento psicológico al problema; y un tercer momento, de corte netamente ontológico. En este trabajo, nos ocuparemos sólo del primer momento de la discusión merleau-pontiana sobre lo imaginario, siendo nuestro objetivo poner de relieve los aspectos más relevantes de la misma y sus presupuestos esenciales.

Palabras clave

Merleau-Ponty Sartre Imaginario Percepción

ABSTRACT

MERLEAU-PONTY AND SARTRE ON THE PROBLEM OF IMAGINARY

The problem of the imaginary thing receives an increasing importance inside Merleau-Ponty's work. Principally related to the discussion opened by Sartre, the first texts on this problem was in the field of discussions between phenomenology and psychology or on a net discussion of psychological problems. In a common perspective to the sartrean tradition, Merleau-Ponty seems to consider, in the first moment, the problem of the imaginary in the limit between a philosophical perspective and the psychological one. Only at the end of the decade of 1940 a reconduction of the Merleau-Ponty's reflection on the imaginary will take place towards a net philosophical field. In this respect and with hermeneutic goal, three moments might be distinguished in Merleau-Ponty's conception of the imaginary: a first phenomenological moment; a second moment of transition, characterized by a psychological approximation to the problem; and the third moment, of net ontological cut. In this work, we will deal only with the first moment in the discussion of the imaginary, being our aim emphasize his most relevant aspects and his essential presupposition.

Key words

Merleau-Ponty Sartre Imaginary Perception

El problema de lo imaginario, presente desde sus escritos más tempranos, cobra una importancia creciente dentro de la obra de Merleau-Ponty. Principalmente ligados a la discusión abierta por Sartre en *L'imagination et L'imaginaire*, los primeros textos merleau-pontianos relativos a este problema se encuentra en el marco de discusiones entre fenomenología y psicología o de problemas netamente psicológicos. Así, pues, en una perspectiva común a la sartreana y a la tradición de la que se reconoce parte(1), Merleau-Ponty parece considerar, en un primer momento, el problema de lo imaginario en el límite entre una perspectiva filosófica

y una psicológica. Sólo a fines de la década del 1940 se producirá, dentro de su pensamiento, una reconducción clara de la reflexión sobre lo imaginario hacia el campo netamente filosófico y, más específicamente, ontológico. En este sentido y con fines hermenéuticos, podrían distinguirse tres momentos en la concepción merleau-pontiana de lo imaginario: un primer momento al que podemos llamar fenomenológico; un segundo momento de transición, caracterizado por un acercamiento psicológico al problema. Y un tercer momento, de corte netamente ontológico. En lo que sigue, nos ocuparemos sólo del primer momento de la discusión merleau-pontiana sobre lo imaginario, siendo nuestro objetivo poner de relieve los aspectos más relevantes de la misma y sus presupuestos esenciales.

1. EL PROBLEMA DE SARTRE

En los textos escritos hacia finales de la década de 1930 bajo el nombre de *L'imagination* y *L'imaginaire. Psychologie phénoménologique de l'imagination*(2), Sartre sienta las bases de un problema sobre el que Merleau-Ponty no dejará de reflexionar a lo largo de su vida y que podríamos formular de la siguiente manera: cómo pueden compatibilizarse, en el presente, una dimensión de positividad y de negatividad que no sean excluyentes entre sí. O, dicho de otro modo, ¿cómo es posible la presencia de una ausencia?

La respuesta sartreana, como el título de estos textos lo indica, se encontrará en los análisis de un tipo particular de conciencia, la imaginación, y en su correlato objetivo, lo imaginario, a partir de la aplicación del método fenomenológico.

Según las descripciones sartreanas, las imágenes son modalidades de la conciencia, cuya función imaginante forma múltiples materias y produce diversos objetos a los que llamamos imaginarios. Dos grandes grupos se distinguen en esta pluralidad: uno constituido por imágenes provenientes de una materia física y otro por imágenes formadas a partir de una materia psíquica. La materia psíquica o mental se encuentra siempre ya constituida en objeto, objeto que será un mediador entre el acto y la cosa misma y que adquirirá el nombre de *analogon*. El *analogon*, a diferencia de la cosa sensible, es trascendente a la conciencia pero no exterior a la misma(3).

El *analogon* es, en este sentido, la clave primera para comprender cómo es posible, en el caso de la imagen mental, una presencia de lo ausente: desde el punto de vista de Sartre, en lo imaginario se produce la presencia de un objeto cuyo ser, en sentido estricto, es la ausencia del objeto intencionado. Este objeto particular presenta características muy diferentes a las del objeto percibido, e impide cualquier confusión ontológica entre ambos. La más importante de tales diferencias es el carácter de realidad: los objetos imaginario son *irreales*, mientras que los percibidos son *reales*.

La irrealidad de un objeto imaginario proviene, en principio, de la ausencia que lo constituye en cuanto tal. Esta ausencia, que no es ausencia sino en referencia a una presencia -y a un determinado modo de presencia: es presente aquello que es "observable"- en el mundo, encuentra su correlato en la irrealidad del tiempo y del espacio que le son propios. Mientras que los objetos en el mundo real poseen una temporalidad y una espacialidad relativas, tiempo y espacio son condensados y absolutos en el orden de lo irreal. Del mismo modo, a pesar de poseer un carácter corporal y sensible, los objetos imaginarios no responden a un principio de individuación, pues su corporalidad, su "carnalidad" se ofrece bajo el modo de lo general. Esta generalidad, señala Sartre, permite entre otras cosas establecer, a partir de un mismo *analogon*, equivalencias entre diversas cosas a las que puede remitir el objeto imaginario, precisamente por su carácter general. La imagen, a diferencia de la percepción, no nos ofrece el objeto desde un punto de vista y en particular, sino en el modo de la generalidad y la completitud. Lo que se me ofrece en la imagen mental, por ejemplo, es una persona completa y en cierto grado de vaguedad.

Ahora bien, de esta presentación general del objeto imaginario *chez Sartre*, remarquemos lo siguiente: en primer lugar, el objeto imaginario es un objeto ausente desde el punto de vista de la percepción y dado a la conciencia a través de otro tipo de presencia, la del *analogon*. La solución al problema de una presencia de

lo ausente se encuentra, en la distinción efectuada por Sartre, en el énfasis puesto a la distinción entre trascendencia y exterioridad: la cosa sensible es exterior a la conciencia, el *analogon* no. El *analogon* es trascendente a la misma. Por lo tanto, la ausencia *real* es de la cosa sensible; la presencia *irreal*, del *analogon*. Nada hemos tocado aquí respecto de la tradicional noción de real como cosa sensible o efectivamente existente.

En efecto, y para precisar un poco más los términos, tomemos la distinción propia a la tradición a la que pertenece el mismo Husserl entre dos sentidos del término "real", distinción que se encuentra a la base de toda esta problemática. Puede establecerse un primer sentido del término real, a partir del alemán *Wirklich*, en referencia a una entidad efectivamente existente. "Real" -podríamos decir "efectivo"-, en este sentido, se opondría a una entidad ficticia o posible. El segundo sentido, tomado del latín "real", refiere en cambio a la *res*, a la cosa sensible, en contraposición a toda entidad ideal (4).

De aquí se deriva también un segundo aspecto a remarcar en el planteo sartriano, aquel según el cual percepción e imaginación son dos funciones completamente diferentes que ofrecen dos tipos de *objetos de naturalezas diversas*. En efecto, en los más que significativos términos sartrianos: "[...] la chair de l'objet n'est pas la même dans l'image et dans la perception. Par "chair" je comprends la texture intime"(5). De este modo y como ya lo hemos remarcado, la realidad y la irrealidad son las características que constituyen sus diferencias esenciales.

2.LA PP Y LA NOCIÓN DE IMAGEN CORPÓREA: LA PERCEPCIÓN ENTENDIDA COMO IMAGINARIO

Volvamos ahora al pensamiento merleau-pontiano para interrogarlo acerca de su posición respecto al problema de lo imaginario tal como éste ha sido propuesto por Sartre.

Para comprender lo que hemos llamado "primer período" dentro de la concepción merleau-pontiana de lo imaginario (período que abarca fundamentalmente *Phénoménologie de la perception*), debemos tener en cuenta un hecho fundamental: el tratamiento de lo imaginario como tal es en él prácticamente inexistente en este período. Fuera de la reseña dedicada a *L'imaginaire*(6) en el momento de su aparición y algunas pocas líneas esparcidas a lo largo de *Phénoménologie*, Merleau-Ponty parece no presentar una inquietud particular sobre este tema. Lo que no quiere decir, sin embargo, que la problemática de lo imaginario y sus implicaciones no exista durante este período. Muy por el contrario, como intentaremos mostrar aquí, ella tiene un lugar mucho mayor al asignado habitualmente por la crítica. Lo que sucede, desde nuestro punto de vista, es la coexistencia de dos cuestiones diferentes.

Por un lado, como hemos dicho, el problema de lo imaginario como tal no tiene lugar en *Phénoménologie de la perception*. El lector ávido por encontrar referencias a esta problemática a lo largo del texto se verá desilusionado en sus resultados: el problema de cómo son constituidas las imágenes, de cómo es posible categorizarlas en función de sus caracteres comunes, cuál es la función de la imaginación dentro de la vida psíquica y temas por el estilo no encuentran aquí ningún desarrollo específico. Toda vez que se hace referencia a cuestiones que limitan el problema de lo imaginario, como puede ser el caso de aquellas que colocan la pregunta sobre los límites de la percepción, éstas responden en verdad a un problema distinto al del imaginario entendido como el del estatuto y función de la imagen. Sólo el fenómeno de la alucinación, sobre el que volveremos en breve, podría ser considerado un caso inherente al orden imaginario. Pero, aún así, no puede decirse que constituya un problema relevante dentro del texto.

Sin embargo, por otro lado, los análisis de la percepción y, más precisamente, de la corporalidad, ofrecen en cambio toda una nueva perspectiva en la consideración de las relaciones y distribución de funciones entre lo real y lo imaginario.

En efecto, Merleau-Ponty describe el sentido y la función de su noción clave, la de cuerpo propio, a partir de las nociones de imagen y de esquema corpóreo. La noción de esquema corpóreo, presentada por el neurólogo inglés H. Head y retomada por el neurólogo y psicoanalista austriaco P. Schilder bajo el nombre de "imagen corpórea", constituye la base de las descripciones merleau-pontianas relativas al cuerpo propio. Merleau-Ponty no dis-

tingue, en sentido estricto, ambas nociones de manera conceptual, y se refiere a ellas la mayor parte del tiempo como "esquema corpóreo". Sin embargo, a pesar de utilizar el nombre puesto por H. Head, las citas que encontramos a lo largo de *Phénoménologie* se concentran sobre todo en los trabajos de Schilder y sus descripciones de la imagen corpórea. Cabe señalar que tal unificación del concepto de "imagen-esquema corpóreo" ha sido altamente influyente y que recién en las últimas décadas se ha puesto de relieve la necesidad de distinguir ambos conceptos a partir de sus diversas implicaciones(7). En efecto, mientras que la noción headiana se limita a considerar funciones sensomotoras en relación al espacio, la schilderiana introduce toda una dimensión imaginaria dentro de la relación del sujeto con su propio cuerpo, dimensión que es directamente analizada en las descripciones de la corporalidad de *Phénoménologie*.

Más precisamente, toda la primera parte de esta obra es una descripción del funcionamiento de la imagen-esquema corpóreo y, en general, de la forma que presenta su estructura. La noción de forma será la clave de la reformulación merleau-pontiana de estos conceptos, deudores en gran medida del naturalismo propio de la neurología y de la psiquiatría de donde provienen.

Aunque todavía muy oscura, la noción de forma o esquema corpóreo(8) será quien proveerá, a lo largo de las descripciones relativas al cuerpo vivido, una instancia de incorporación del orden imaginario en el campo de lo real. Dicho de otro modo, la percepción no será, en ningún caso, un fenómeno de naturaleza distinta al de lo imaginario, pues el origen de la percepción se encuentra en una relación ya imaginaria con el mundo: aquella que se produce en la relación del sujeto de la percepción -esto es, el cuerpo propio- consigo mismo a través de la imagen-esquema corpóreo. En este sentido podemos ver cómo en todos y cada uno de los capítulos dedicados a la corporalidad, ésta es presentada a través de una relación consigo misma que se encuentra siempre en el límite indescifrable entre lo imaginario y lo real. Miembro fantasma, anosognosia, afasia, el cuerpo como obra de arte, como lenguaje, son modos esenciales de la corporalidad. Dentro de todos los niveles que la constituyen, ninguno es real y ninguno es imaginario en términos de la partición sartriana.

En este sentido y como hemos señalado, los escenarios que plantea la *Phénoménologie* para dar cuenta de la especificidad del cuerpo propio son, desde el punto de vista sartriano, propios al orden imaginario. La casuística misma de *L'imaginaire*(9) podría ser puesta en contrapunto con la primera parte de *Phénoménologie de la perception*, aquella que describe, precisamente, los diversos aspectos de la corporalidad.

Pues bien, esta aparente paradoja entre la falta de tratamiento específico y simultánea incorporación no temática de lo imaginario se resuelve, desde nuestro punto de vista, de un modo muy simple. En efecto, lo que aquí sucede, la operación realizada por Merleau-Ponty, es la incorporación de la dimensión imaginaria en la conformación misma del cuerpo vivido, esto es, del *sujeto de la percepción en cuanto tal*. Entendida de este modo, pues, una fenomenología de la percepción no se distingue, en *Phénoménologie*, de una fenomenología de lo imaginario.

Sólo cabría agregar, antes de concluir, lo poco que de positivo tiene esta obra en relación al tratamiento de lo imaginario, al que hiciéramos referencia más arriba, a través del análisis del fenómeno alucinatorio.

El último apartado del capítulo dedicado a "La chose et le monde naturel" ofrece un análisis de la alucinación que viene a cerrar las descripciones relativas a la cosa sensible o real. Allí, Merleau-Ponty sostiene lo siguiente: "Il faut que, si différente qu'elle soit d'une perception, l'hallucination puisse la supplanter et exister pour le malade plus que ses propres perceptions. Cela n'est possible que si hallucination et perception sont des modalités d'une seule fonction primordiale [...]".(10)

A diferencia de la división irreconciliable abierta por Sartre, Merleau-Ponty establece en este pasaje la necesidad de pensar un aspecto común al fenómeno perceptivo y al imaginario. Si bien percepción y alucinación son dos fenómenos diferentes, ambos proceden, dice Merleau-Ponty, de una función común, de una operación común que aquí será caracterizada como "le mouvement qui nous porte au-delà de la subjectivité, qui nous installe

dans le monde avant toute science ou vérification, par une sorte de «foi» ou d'«opinion primordial»”(11). Lo que percepción y alucinación tienen en común es pertenecer al mismo movimiento de trascendencia que abre a la *Urdoxa* o *Urglaube* husserliana que aquí cita Merleau-Ponty. Sin embargo: “cette fiction ne peut valoir comme réalité que parce que la réalité elle-même est atteinte chez le sujet normal dans une opération analogue. En tant qu'il a des champs sensoriels et un corps, le normal porte, lui aussi, cette blessure béante par où peut s'introduire l'illusion, sa représentation du monde est vulnerable.”(12)

En otros términos, conciencia perceptiva y conciencia imaginante pueden reemplazarse eventualmente porque ambas se realizan a través de un sujeto ambiguo como lo es el cuerpo. Resta preguntarse, pues, para concluir nuestro análisis de este primer momento de la reflexión merleau-pontiana sobre lo imaginario, si el suelo común que encuentran percepción e imaginación en el marco de *Phénoménologie de la perception* a través de la figura del cuerpo propio alcanza para revertir el dualismo sartreano de lo imaginario y lo percibido desde el punto de vista de su naturaleza. En otras palabras, si es posible hablar aquí, como lo será respecto del último Merleau-Ponty, de un ser de división, de un ser polimorfo anterior a la división entre lo real y lo imaginario.

NOTAS

- (1) Cf. F. COLONNA, “Merleau-Ponty penseur de l'imaginaire”, en *Chiasmi: Merleau-Ponty, Le réel et l'imaginaire*, Vrin-Mimesis, Paris-Milan, pp. 111-148
- (2) *L'imagination*, Paris, PUF, 1936 (1994); *L'imaginaire. Psychologie phénoménologique de l'imagination*, Paris, Gallimard, 1940 (1986).
- (3) Cf. *L'imaginaire*, p. 110
- (4) Cf. R. BERNET, *Conscience et existence. Perspectives phénoménologiques*, Paris, PUF, 2005, p. 145.
- (5) *L'imaginaire*, p. 38.
- (6) *Parcours 1935-1951*, Verdier, 45-55.
- (7) Cf. S. GALLAGHER y J. Cole, “Body Schema and Body Image in a Deafferented Subject,” en *Journal of Mind and Behavior*, Nro. 16, 1995, pp. 369-390.
- (8) Sobre la reformulación de la noción de esquema corpóreo en términos de “forma” cf. *Phénoménologie de la perception*, Paris, Gallimard, 1945, p. 116 (de ahora en más PP).
- (9) Nos referimos aquí a los casos típicos reunidos bajo el título de “La famille de l'image”, *L'imaginaire*, p. 40 y ss.
- (10) PP, p. 394
- (11) PP, p. 395
- (12) PP, p. 394

BIBLIOGRAFIA

- BERNET, R., *Conscience et existence. Perspectives phénoménologiques*, Paris, PUF, 2005
- COLONNA, F., “Merleau-Ponty penseur de l'imaginaire”, en *Chiasmi: Merleau-Ponty, Le réel et l'imaginaire*, Vrin-Mimesis, Paris-Milan, pp. 111-148
- GALLAGHER, S. y COLE, J., “Body Schema and Body Image in a Deafferented Subject,” en *Journal of Mind and Behavior*, Nro. 16, 1995, pp. 369-390.
- MERLEAU-PONTY, M., *Phénoménologie de la perception*, Paris, Gallimard, 1945
- MERLEAU-PONTY, M., *Parcours 1935-1951*, Verdier,
- SARTRE, J.-P., *L'imagination*, Paris, PUF, 1936 (1994)
- SARTRE, J.-P., *L'imaginaire. Psychologie phénoménologique de l'imagination*, Paris, Gallimard, 1940 (1986).

REFLEXIONES ÉTICAS ACERCA DE LA INVESTIGACIÓN EN DISCAPACIDAD

Luchetta, Javier Federico

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito reflexionar acerca de los conceptos directrices presentes en los proyectos de investigación que involucran a sujetos con capacidades diferentes, en particular, aquellos que pueden incluirse dentro de la categoría de los denominados “trastornos del desarrollo”. Al entender que estos sujetos ven afectada su capacidad de decisión autónoma, y ante el hecho de que suelen ser incluidos de manera coercitiva dentro de los protocolos de investigación -en especial, en contextos de institucionalización-, se plantea para los investigadores el requisito ético de velar por los derechos de estas personas. Es por ello que los mencionados profesionales se enfrentan con un desafío: el de propiciar al máximo las posibilidades de participación de esas personas en el proceso de toma de decisión que los involucra en tales proyectos

Palabras clave

Ética Investigación Consentimiento Sustitutivo

ABSTRACT

ETHICAL REFLECTIONS ABOUT RESEARCH IN DISABILITY

The present work has as intention think brings present directives over of the concepts in the projects of investigation that involve to subjects with different capacities, especially, those that can include inside the category of called “ disorders of the development “. On having understood that these subjects see affected his capacity of autonomous decision, and before the fact that they are in the habit of being included in a coercive way inside the protocols of investigation - especially specially, in contexts of institutionalization-, there appears for the investigators the ethical requirement of guarding over the rights of these persons. It is for it that the mentioned professionals face a challenge: of propitiating to the maximum the possibilities of participation of these persons in the process of these persons in the process of capture of decision that involves them in such projects

Key words

Ethics Investigation Substitute Consent

INTRODUCCIÓN

La investigación clínica en discapacidad se desarrolla a partir de una necesidad avalada por los distintos actores del ámbito de la salud ante el escaso avance de ese campo y en función de diversas dificultades que se han ido presentando. Entre estas dificultades podemos citar dos: 1] la heterogeneidad existente entre los distintos cuadros -patologías motoras, mentales, de etiología genética, del desarrollo, etc. -, que ha /complicado/obstaculizado/ la utilización de metodologías grupales de investigación, y 2] la multiplicidad de enfoques teóricos, hecho que impide el logro de un consenso en cuanto al control de la investigación.

Aún así, “la discapacidad puede concebirse desde diferentes perspectivas, reflejando las diversas disciplinas relacionadas con las personas con discapacidad (educación especial, psicología, trabajo social, medicina, rehabilitación profesional y hasta ingeniería), así como los múltiples contextos (aula, comunidad, lugar de trabajo, familia) donde estas residen” (1).

CARACTERÍSTICAS DIFERENCIALES DE LOS SUJETOS CON “TRASTORNOS DEL DESARROLLO”

Dentro de la mencionada “población vulnerable”, distinguimos un